



Núm 10.158

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Es la Peniscula. Un mes, 2 plus. Tres meses, 6 id. Excranjero. Tres moses, 11-25 id. La suscripción empezará à contarse desde 1.º y 16 de cada mes. La

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metalico d en letrasde fácil cooro. -- co rresponsales en Faris, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Baubourg

Recolección

correspondenci a la Administración

Prensas para vinos, moderno sistema: - Bombas Noel y otros sistemas para tra siegos, - Azufradores, catadores y demás enseres hecesaries al vinicultor. — Desgrandoras de panizo (6 fanegas por hoти).—Embudos automáticos.—Tijeras pa ra vendimiar, pode, etc.—Arades de vertedera. — Espino artificial. — Pales, azadas, legones, todo acero.—Carretillas y wagenetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.-Plaza de Castellini, 12

Crónica Internacional.

De nuestro servició especial.

La conducta que guarda Ingiaterra en Egipto, aunque se ve por to dos que está modelada por las exigeneias de un antiguo plan que respondo à su inveterado fin de sumentar, de modo portentoso sus deminios se revela aute el derecho con tales misterios que quitan en la apariencia valor à les heches y hacen dificil-por lo mismo que le favorece su comoda nobulosidad-ia intervención que en favor de la nación histórica donde se levantan las célebras pirámides pudieran tener otras potencias.

La gestación por que viene atravesando el debatido asunto de la evacuación de la guarpición luglena que hoy entà ponesionada de Egipto, ea larga.

Las causas que aparentemente motivaren la manificata ingerencia de la Oran Bretafia, ha caducado, pues no fué otra que los trastornos interiores, algo parecido á lo que ha sucedido y aun sucede con la lla mada cuestión de Armenia.

Pero el gobierno de la reina Victoria no iba guiado por un espíritu filantrópico al hacer los gastos con que gravó al Tesoro la expedición y sostenimiento de las tropas en

tonces, con dilaciones y excusas, viene sosteniendo allí un protectorado dictador y absorbente, un efecti vo reinado dictatorial y absoluto.

Durante el tiempo que existe esta si-uación anormal, ha cambiado de consejeros responsables la reina Victoria, han venido al poder situnciones diferentes, que si en cuestiones como la de Irlanda discrepaban, en el asunto egipcio han aceptado la herencia con el programa primitivo, siguiendo impertérritos el mismo rumbo.

¿Obedece tai proceder à un objetivo tan determinado y concreto que por su misma concisión obliga al parecer unanime y à la aceptaciód general? Claro està que si, y el lector derde luego comprenderà

Recientemente un batallador diputado radical escocés, sir Clark, ha aprovechado la oportunidad de estarse discutiondo en el Parlamento el presupuesto consular, y diplomátice, para presentat à la Camara una mociónsen la que se pedía una rebaja de 3500 pesetas en la dotación que disfruta el agente consular en el Cairo, elc Cromer.

Lu idea que el Diputado llevaba al formular tal proposición era más que por restar una cantidad à los gustos del Estado, por obligar al gabinete A que hiciera declaraciones que explicaran al pueblo la conducta que el gobierno sigue en el referido asunto; pero sir Clark se vió, como era de presumir, chasqueado en su deseo con la respuesta que le dió el flamante subsecretario de Estado.

Mr. Curson, por razones hien afectas à la diplomacia, esquivô declaraciones, escusandose en que habia sido mal elegido el momento para tratar el asunto de la evacuación (sic), diciendo que no estaba presente niaguno de los exministros que habian intervenido en tal cuestierras egipcias: esto para él era el | tión, y que carecían de la debida pretexto que encubria sus deseos, y | representación en aquel instante aprovecho la ocasion; y desde en- l'las minorias. Sin embargo - dijo--

no veo en la actual conducta de Ingiaterra en Egipto nada que indique que los asuntos marchan sin un fin determinado; pero si no es de desear que se sign una política de abandono, tampoco parece prudente seguirla de acción, y el Gobierno no quiere, en una cuestión de esta importancia, lanzarse à una acción cualquiera, ya repentina y poco meditada, ya de abandono.

Estas oficiosas palabras, tienen mucha importancia ahora que la intervención de Inglaterra en Egipto se ha vuelto à poner sobre el tapete, aunque rebusan incoherencia y vaguedad.

En cambio de conceptos tan poco sustanciosos, decia en la misma sesion sir Charles Dilke, si polemista parlamentario, que cuando surgió la última crisis dió tan malos disgustos à la situación liberal, à trueque de los suyos propios:

«Estamos compromecidos bajo palabra de honor à evacuar el Egipto, y nuestro propio interés nos obliga à mantener el compromiso.»

Ante declaración tan contundente y precisa, y con la autoridad que le preste la significada personalidad de sir Dilke, Mr. Clark se dio por antisfecho y retiró su proposi-

Después de esto, solo nos queda dejar al tiempo para que compruebe los extremos sostenidos en la Camara; pero aunque se llegaran d realizar, Inglaterra se las arreglará de modo para que su sutoritarismo se haga sentir en Egip. to y procurará con ahinco que su influencia no cese por ser esto para ella de suma transcendençia tanto en el orden político, como en economico, recurriendo—a no dudarlo-para conseguirlo, al socorrido procedimiento de establecer colonias, que en puridad a nada le obligan y para todo en realidad le dan un derecho acomodaticio.

Ch. BOPHEX.

Madrid 10 Septiembre.

Microscópicas.

POR UNA PESETAL

Nacieron en Cieza; se nutrieron en el mismo seno; durmieron el saeño de la inocencia en el mismo regazo; la misma mano los enecció à hacer la secial de la cruz y à persignarse; la misma madre los lleyó en sus entrañas....

La naturaleza y el amor los filzo bermanos; pero el demonio puso entre ambos una peseta y los hizo enemigos.

La codicia los separó con barrera infranqueable, y preparó una escena de horror.

Una noche se encontraron en oscura calleja; la moneda vil surgió en la imaginación de ambos: la codicia atizó el fuego de la discordia; un insulto asomó à los labios y una montafia de odio se volcó sobre los corazunes de los dos.

Brillaron las pupilas con el fuego del inflerno, y al reflejo de su luz malditu brillaron las navajas.

A cada acometida sonó un quejido y tras breve lucha quedaron muertos los dos hombres á quienes la naturaleza bizo nacer hermanos y el demonio convirtió en epemigus, noniendo, entre authos eria iniceratifa pereta

¡No se mueve la hoja en el Arbol sin la valunted de Dios!

Pere es segura que no movió Mosaque lla noche les hojas de las navajas con las cuales se consumó el dobie fratrici

Esas hojas las mueve la ira, las mueve el odio, y el odio y la ira no se llaman

Tienen otro nombre. Se llaman Cain.

El vino en Sud-América

Per encargo del Gobierno de la República Argentina ha publicado en Buenos Aires Pompeo Trentin, reputado enólogo, un curioso libro, resultado de sus observaciones y notas recogidas en su viaje à los paises del Sud-América.

El primer país vitícola de la América latina es -dice Trentin - Chile con 100 mil hectareas de vina, que se cultivan actualmente ausceptibles de mayor des-

arrollo, pues dado el constante aumento del cultivo de la vid, aquella cifra seu elevară pronto á 500.000 heciareus. 🤲

Chile goza de climas muy vantados en nna faja bastante extensa, comprendida entre los Andes y el mar.

La región central; que va de Valparaiso a Blo-Blo, es la más tempinada y la más apta para la agricultura. 😗 🖎 más favorecida también por una adminable.

La vid es objeto de un cultivo esmarado, y en muchas partes se ven vinus formadas con cepas esco Idas de la «GI» ronde y de «Borgogne». También se hace el cultivo en parras ultas. Muchas viñas disponen de riego abundanto en todo tiempo, obteniendose así una producción de 80 à 100 quintales de uva por hectarea. Los viñedos no irrigados rinden de 50 à 80 quintiles.

Las 100 hectáreas de viña producien mas de dos millones de hectolitros de vino.

Hasta ahora no se ha observado e Chile la fllexera.

La produción del la produción Chile es mayor que el constinto interior, por lo que se exporta una parte de ál à lo largo de la costa del Pacífico h ista Panamá, lo mismo que Bolonie. 🕟 🚟

De todas suertes, la exportación es só lo de 400000 hectolitres al anol " 📑

Hey por hoy, en opinion de Rompeo Trentin, les vines chilenes no paeden competir con los vinos europeos; perb el dia que se abran por los Andes Visis de comunicación que permitantes rapido -transporte :de ⊬ious productos i désiá sitte gentiamaianii Ghile imacho etti qide i bith sar á los vinicultoves extranjeres!" (14) CANTALLY COME OF REPORT AND

TIJERETAZOS

No està ciaro eso.

El conde Hobrisk, que tanto ruido metió en el asunto del «Alliance» en sus declaraciones, es perseguido por la poli

Y como no hay persecución sin delito, como no hay efecto sin canea, resulta que el conde Hobrisk ha caldo de bruces sobra el código penal.

Se le acusa de ladión, pero no està clara la cosa robada; pues miantras a ·Las Provincias de Levantes le telegra. fian que el robo consiste en un fran-

ERNESTO MALTRAVERS.

23

pechar nada, su huesped, al volver 4 colonar la barra en la puerta, había quitado la liave. Todas sus aprensiones se velan ahofa plenamente confirmadas; y en tales circunstancias, lo primero en que penso fue en la ventana, coyo postigo no cerraba mas que a medias; pero la abertufa de la reja (que solamente se abria en parte, como en casi todas las ventanas de las cabañas), era demasiado angosta para que su cuerpo pudiese pasar por ella. El único medio de escapar que tenia, era romper los travesaños, y esto no pedia hacerse sin ruido, y de consiguiente, sin pėligro. 🗥 🗀

Detavose desesperado: era valiente por naturaleza y estaba aguerrido con el bábito de las aventuradas travesaras à que se entregan con tanto placer los es tudiantes alemanes; pero en aquelles momentos casi desmayo su animo. El silencio se hizo perceptible y pesado para él; un rocio de hielo le cala de la frente. En este estado de duda y de resolución, su oido, que A causa de tanta escitación habia adquirido una finnra surnordinaria, distinguió el ruido de anos pasos ligeros y mesurados; después oyo crujir la escalera... esto rempió el encanto.

Todit su bravari se cennimo a la vista del peligro; ce lanzo a la chimenea, se apedero del garfio de hierro, removió los carbones, y tosto fuertemente para dar à conocer que estaba muy despierto.

CAPITULO II

ese mismo tiempo juzgaba el viajero que era conveniente verificar su retirade. El ahogado rumor de voces que habia oido anteriormente, durante la conversacion del padre y de la bija, se habia disipado. Aquel silencio le daba esperanza y temor juntamente. Se llegó con mucho tiento á la puerta que abría al campo, descorrió el cerrojo con precaución, pero la halió cerrada con llave, la cual no estaba en la cerradura. No habia caido en la cuenta, que mientras estuvo cenando, ántes que tuviera motivo de sos-

ERNESTO MALTRAVERS,

والمرتبعة للدوي ودخالها فالعارة وعايا الرابوي والتواجري ودهو estais pensando en hacerle mal à esc viajero, pero no

La cara del hombre se oscureció tanto como la no-

- Cómo!... dijo en alta voz, deteniéndose al punto; luego continuando en tono baja y gruñón: ¿Cómo te atreves à hablarme de esa manera ..? Anda à dormir,

-No, padre mio.

-No?

-No saidré de este ouarto antes que sea de dia.

-Eso lo veremos, dijo el hombre echando ternos. -Si me poneis un dedo encima, llamo al extrange-

ro y le digo que... -Qué le dirás?

La muchacha acerco la boca al oido de su padre y murmuro estas palabras: «le diré..., que quereis apealnarlel

El hombre temblo horriblemente, apreto los ojos, se le quité la respiración.

-Alleia, dijo al fin con voz algo más suave. Alicia, ya tu has visto con que frecuencia nos ballamos reducidos á no tener que comer, y espuestos á morir de hambre.

-Yo st! vos nuncal

- Desdichadal... así es la verdad; si me escedo, al gun dia en tomar un trago más, quiero resarcir mi